

**JOSE LUIS MOYA PALACIOS**

**ALBAS, NOCHES Y  
ATARDECERES**



**POEMARIO  
2011**



*Colección Poemas de Luna*

*JOSÉ LUIS MOYA PALACIOS*

*© Poemas: José Luis Moya Palacios*

*© Fotos: José Luis Moya Palacios*

*Prohibida toda reproducción.*

# PORTADA

## **ALBAS, NOCHES Y ATARDECERES...**

A solas, escribo cada día lo que ven mis ojos, lo que empapa el alma de toda esa muerte y vida que me circunda.

Cuando llegan las oscuras luces del invierno, cada tarde o cada amanecer, me siento frente a la ventana con un pliego de papel entre las manos y guardo silencio.

La melancolía, nace lenta de la lluvia, roza el interior como marea de abril y se expande hasta el más allá de la mirada.

De las bajamares del alma, emergen sentimientos agrios y contradictorios, que se remansan con ternura en las bahías de una soledad consentida.

Compro entonces a mi memoria recuerdos...: fotos amarillas, el sabor de los membrillos, perfumes de infancia y rosas... y me dejo llevar, río a bajo de la vida, por los paisajes de amor transitado, por el ayer de las lumbres, por aquella inocencia de niño que ya murió, por las hambres de besos no dados, por la soledad de los álamos en la niebla y las tablas mojadas de los barcos.

Te conmueven los árboles que tiritan sin hojas,... el frío de los gorriones en el alfeizar de la ventana, las herrumbres de una noria destruida, el llanto de las hortensias y ese abandono inerme y silencioso de las anclas en tierra firme...

Luego, náufrago de sueños e indigencias, me acucia el deseo de escribir. Grafico a borbotones sentimientos que surgen como quemazón pesimista y amarga de lo que se marchitó y quedó atrás, de lo que se destruye, de lo que pudo ser y no fue, de lo que callas, de aquello que duele saber cuando contemplas el lento morir del tiempo.

El sentimiento, se queda entonces, atrapado, a medio camino del silencio íntimo, vestido vagamente con el ropaje impreciso de las palabras, acurrucado entre los graffitis negros sobre el papel.

Se tiñen, tardes y mañanas, de naranja, de humo y añoranzas, mientras cruzan el cielo de parte a parte las palomas.

Y siempre el mar... mi mar...

Repaso, uno a uno, aquellos calendarios... días de sol y pinos, aquel perfume de mujer, el último beso de amor y niebla al final de la calle, las luminosas mañanas del océano, las horas de deseo tras el escote de aquella blusa blanca... el estambre de otras azucenas...

Mientras el sol se oculta con sigilo por entre los cañaverales de la tarde, el corazón, desde el silencio, hace preguntas:

¿En qué puerto descansarán las nubes, más allá del mar?...

¿Qué pasará con el amor y los sentimientos del corazón cuando la vida nos cierre para siempre los párpados?...

¿Dónde pasarán las noches de océano, las gavotas que regresan por el horizonte, cada amanecer, embriagadas de azules?...

¿Dónde ir cuando la rosa de los vientos deposite un sudario de espuma sobre los ojos?...

¿Cuál será la tumba de los peces, cuando llega su día y les rompe el corazón el mar?...

¿Qué pasará cuando se destruyan los árboles, cuando las luces del amanecer decapiten las rosas del alba?...

¿Qué sentirán las avefrías cuando en sus vuelos son engullidas por la niebla?

Doblego mis rodillas y cierro los ojos de impotencia, ante tanta muerte anunciada, ante tantas gargantas humanas sin palabras ni libertad, ante toda esa otra oscuridad de las mazmorras personales, cuando sobre ellas llega la perpetua noche...

Yo sé, que a veces, contra los crespones de la alborada, sólo alcanzo a dibujar poemas tristes de arco iris inasibles,... cielos pálidos, sin viento ni fortuna para la luz de las cometas, pesimismo rancios para una lejana esperanza tras los recuerdos...

Y me da por soñar un océano de imposibles que quiero retener, a toda costa, entre las manos.

Y de nuevo el mar, siempre el mar...lo que significa de ida y vuelta, de plenitud, de noche, de orillas, playas y vacíos...

Y peregrino de la vida, sigues caminando, despacio, por el mediodía de las palabras, abrazando el mundo, esperando otra madrugada nueva, otro año, otra tarde de verano, otro perfume, deseando descubrir, tras el horizonte definitivo de la mirada, sensaciones nuevas, otros nombres, besos distintos, otras velas, otra orilla, otro mar...

Envenenado de nicotinas añejas y café, al alba de cada día, voy prófugo de la palabra hacia ese confín de la nada y la desesperanza, en cuyas cartografías mustias sólo existe vacío.

En ocasiones, escribo como náufrago a la deriva, perdido en el pesimismo de alta mar, sin sentimientos de playa, ni hambre de esa tierra húmeda del regreso...

En cada graffiti de tinta gris, crucifico por entero mi soledad íntima, que deja el corazón indefenso y vulnerable, abierto de par, expuesto a la intemperie de la vida, como granada sangrante recién cortada.

Descubres que nada soy mientras navego por las frases y poemas para nadie, cuando voy descalzo por los puntos y apartes del texto que brota a borbotones. Solo llego a ser de nuevo, cuando tú me lees, cuando me miras, me reconstruyes con los ojos... y mis susurros llenan de reflexión los pozos del interior, quebrando la paz de tus propios sentimientos.

Sólo soy de nuevo, cuando diluyes mis palabras en tus otros recuerdos, en las memorias ya vividas, cuando me comprendes y adivinas, cuando me habitas, cuando reinterpretas desde el corazón y das significado propio a ese más allá de emociones y mensajes que se esconden entre palabras...

Como aprendiz de todo y conocedor de nada, debo aceptar que sé muy poco, me instruí en la vida demasiado tarde y desaprendí de forma rápida, tal vez, cuando por el camino fueron muriendo sentimientos.

Sobre mis lienzos de papel, lo reconozco, solamente se pintar melancolías y tristezas cada vez que miro en el cielo el último arco iris, se pone el sol tras los maíces, o resbala la lluvia en mi ventana.

Maduro de vida, de soledades y experiencias, camino hacia alguna parte, y hoy acojo con ternura este poemario en el cuenco de la de las manos, mientras lo brindo a tu mirada desde esta orilla de la ciudad.

Seguiré contigo a solas mi ruta de barco de papel, río abajo de la vida, hasta el horizonte de las magnolias, hasta la esperanza final de la luz de los lirios.

Náufrago siempre de sueños, besos y recuerdos, quiero pronto, estrenar contigo **ALBAS** nuevas, fragancia de violetas mojadas,... aquellas **NOCHES** del último verano,... y el ácido silencio de **ATARDECERES**, con sabor a frambuesa y tu carmín.

A handwritten signature in black ink, reading "José Luis Moya Palacios". The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke at the bottom that underlines the name.

**Fdo. José Luis Moya Palacios**  
Salamanca. Diciembre 2011

# POEMARIO



© José Luis Moya Palacios

**A**manecer de mar y rosas.  
Vela de cera consumida.  
Ese laurel en los escapularios del tiempo.  
Despiertan ya las gaviotas  
en las cúpulas de los mástiles.  
Yo sé que llegué tarde a tu corazón desnudo.  
Silencio de arena. Playa vacía.  
Tengo preguntas e interrogantes sin contestar.  
Barco de anclas sin libertad,  
retenido en el catafalco de las maderas.  
Timón a solas sobre la rosa de los vientos.  
Saber los caminos del mar,  
sobre aquellas noches de verano.  
Perfume de mandarinas  
en el carmín de tus labios.  
Y la inmensa luna de nácar sobre el agua,  
en el oculto misterio de los dos.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**M**e siento héroe derrotado  
tras haber vivido tanto...  
En mis manos sólo hojas ocre y amarillas  
Voy de nuevo por las sombras de la tarde  
buscando un beso y ternura, al final de la calle,  
en un trayecto que nadie sabe.  
Recuerdos y leyendas viajan conmigo,  
mientras cruzo llanuras de árboles rotos.  
Me desbrocho los ojos  
para saber el frío del viento y las arcillas,  
sobre este destino efímero de arenas.  
Y ya no hay flores tras los cristales,  
ni en los tiestos de mi balcón...  
ni perfume de membrillos y manzanas en el desván...  
ni besos callados de mujer en las lindes de los labios.



**B**usco albas de mar y rosas,  
días de hierbabuena y sol,  
quimeras de agua y viento...  
Quiero aprender ese lenguaje  
de azul y nácar de las mariposas,  
el silencio del hambre, el amor del río.  
Ayer... tú y yo, cuando poseíste mis ojos.  
Las tardes, los días, el amanecer...  
Y este sueño tuyo y mío,  
de los dos,  
enredado en tu pelo,  
entre las flores de los manzanos.



**L**ejanas luces en el horizonte del mar.  
Desciende la noche  
con silencios ebrios de relámpagos a la solitaria bahía.  
Queda esparcida la paz entera  
en los contraluces del agua y la arena.  
Permanecer en silencio a este lado de la vida y el mar.  
Un pensamiento trasparente  
toca con luz de ternura el alma.  
Palomas y mensajes de inocencia para los ojos de niño.  
El ayer, el hoy de las tablas mojadas.  
Silencio del agua en el estanque de nenúfares.  
Y una plegaria desnuda y sola...  
asciende del mar al cielo.



**T**u soledad, tu vida y las contradicciones.  
He pasado muchas horas mirando el mar.  
Horizontalidad del agua. Ir y venir de olas.  
Una lenta marea de silencios invade el alma.  
Sentir la vida tan frágil y pequeña  
frente al mar y el cielo.  
Poseo todo el sentimiento del océano  
remansado en el cuenco de las manos.  
Isla de arena. Aires azules en las pisadas del viento.  
Camino despacio por el mediodía de las palabras  
para saber, poco a poco, la verdad del mundo.  
Ser nada, ser nadie en las túnicas del agua.  
Abrazar lo que queda de la vida,  
esperando otro día, otro año, otro barco, otras velas,  
otra tarde de verano mirando al mar.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**E**sta noche furtiva,  
vuelo deseos  
a esa patria de otras primaveras.  
El margen que queda de mi tiempo,  
lo vivo al norte de la oscuridad.

Envejecen a diario los árboles,  
mueren las hojas y se marchita la vida,  
mientras se apagan lentas las palabras  
bajo el silencio de lo que queda por decir...  
Desgarran las nubes la luna llena  
y adivino el más allá de tus ojos sin sueño.  
Con las luces del alba un día nuevo nace  
para volver a empezar como canjilón de noria...  
Ese mar, esa isla...  
Tú y yo...los ojos cerrados...  
La distancia... el mundo...



**U**n camino entre las dunas.  
Sandalias en la arena para el cansancio.  
Sentado al borde del agua escucho el clamor del mar.  
Cometas sin viento...orquídeas blancas.  
Llega a la bahía el perfume de los eucaliptos.  
Sobran palabras para este paisaje de luz abandonada.  
Entre veleros blancos y cielos azules,  
viajan gaviotas y palomas al país de los sueños.  
Bálsamo de orquídeas y siete sellos de lacre  
custodian la paz del mar.  
Un vaso de ginebra y ron.  
La paz besa los tomillos.  
Más allá de los ojos y las ventanas,  
tiene el corazón hambre de horizonte...  
Con un libro de poemas en las manos,  
aguardaré en silencio, a solas,  
esa mi última puesta de sol....



**D**esde esta orilla de mi ciudad,  
contemplo esa patria de sueños y ayer.  
Recuento tardes y amaneceres.  
Día a día, crecieron sobre el tiempo mis palabras,  
sobrevolaron mares y mapas,  
buscando, contra las sierras, los campanarios del viento.  
Hoy mi vieja voz de ayer está callada,  
dormida en el silencio de los poemas que descansan.  
Hoy, los ojos dolidos de ron y vida,  
averiguan un más allá tras los cristales,  
espiando auroras inasibles que se van...  
Esparcidas en las memorias del viento,  
dejé mi voz, mi vida entera,  
la cosecha de espigas y mis caprichos,  
el amor y los vacíos, las anclas, el mar y los juncos.  
Aquí he llegado de regreso a mi destino,  
a esta vieja habitación de paredes vacías,  
a mis libros, a mi sillón de soledad y mimbre,  
al contraluz de la noche y mis recuerdos.  
Y aquí muero, en silencio,  
cada tarde invierno y melancolías,  
contra la pálida luz azul de mis ventanas.



**A**ngelus de piedra y campanas  
sobre el mediodía del agua.  
Olas lentas que llegan a la playa,  
tras el eterno rumor del mar.  
Y el tiempo de lo que nos es querido  
envejece, y siempre queda, con nostalgia, atrás...  
Tendido en la arena, cierro los ojos.  
Bruñe el sol la espalda,  
mientras el aire se puebla de perfumes.  
Espacio, se adentra la paz en el silencio,  
mientras la mente, de puntillas, salta sobre recuerdos  
en el vértice exacto de un lugar del tiempo.  
Mañanas del mar.  
Escrituras de espuma blanca sobre la piel del agua.  
Descifro a solas los mensajes de la arena,  
mientras enhilo caracolas y conchas blancas para un collar.  
Borracho de sol y cielo,  
regreso a casa por el camino de las dunas.  
Pisadas lentas...  
Y la paz entera se expande  
por las avenidas del corazón,  
quedando de noche, dormida,  
en el estuche blanco de las palabras.



**S**uenan lejos los trenes del frío.  
El alba sabe a esencias desgastadas.  
Una niebla de trementina,  
inunda este invierno viejo.  
Paso las páginas de un libro.  
Tras las ventanas, caracoles quietos y geranios helados.  
Sillón de mimbre. Cántaro sin agua.  
Se acurruca la mirada junto a la taza de café.  
Ese tiempo que se fue con la memoria...  
Una gotera en el desván.  
Duele dentro el péndulo del reloj.  
Deambulo por los rumores del día  
mientras cruzan el cielo las gaviotas.  
Un nicho de silencio crudo  
desciende a las cárceles del hambre.  
Soledad de cenizas bajo la piel de un infierno amargo.  
Y la tarde se llena de herrumbres y tañidos  
mientras sobre los álamos desnudos llueve.



**V**entana abierta al mar.  
Llega la luz.  
Despertar con la melodía del agua y las olas.  
Sabe la mañana a sándalos, granadas y buganvillas.  
Frente a mí,  
una taza de café y tu sonrisa como recuerdo.  
Y hoy te llamo, sin hablarte desde el grito de las memorias.  
Pinta el sol destellos malvas,  
sobre el borde de cristal,  
de aquellas tus copas de ayer.  
La ausencia fecunda deseos.  
Paladeo madrugadas que se fueron,  
playas de islas mar adentro, sabor de moras.  
Recuerdo otro verano de besos y barcos,  
de limón, vodka, y azúcar...  
y aquel carmín de cereza y besos en tus labios.  
Y no hay nadie que te espere, de mañana,  
tras las dunas de arena,

sobre una toalla blanca.  
Desde mi balcón abierto, a solas,  
descifran los ojos los secretos de la luz del mar.  
Con un vocabulario inacabado  
trazo la senda de los sueños de mi edad madura.  
Sin saberlo, por las tablas agrietadas de los barcos  
se ha escapado el tiempo.  
Y el ayer, para siempre se ha ido.  
Y sólo quedan pronunciadas arrugas en la frente...  
Y sólo, más allá del horizonte de los ojos,  
... recuerdos... y toda la luz del mar...



© José Luis Moya Palacios

**C**uando yo me muera,  
extended de par en par  
mis brazos sobre la hierba.  
Sé que me iré pronto y en silencio,  
tal vez en primavera,  
o cualquier noche de hogueras de San Juan.  
No lloréis entonces sobre mi corazón vacío.  
Entregad vuestras lágrimas al mar.  
Ponedme una túnica de lino blanco  
que bautice mi desnudez.  
Dejadme para siempre  
sobre la tierra de los lirios,  
que el agua de lluvia purifique mis ojos,  
y los cipreses, con hambre de cielo, velen mi tumba.  
Plantad tomillos y madreselvas  
en el confín de la mirada,  
sobre la última playa de mi mundo y mi mar.  
Cuando la tarde vencida apague la luz  
sobre el horizonte de mi ventana,  
soñad lilas y girasoles,  
campos de trigo,  
aquel perfume nuestro de los membrillos...  
Extended cada día, sin nostalgias,  
mi recuerdo al sol.

Leed mis poemas bajo las estrellas,  
En los caminos de la luna,  
en las lindes de la rosa de los vientos.  
Seguid siempre,  
vuestro camino ascensional hacia la cumbre.  
Sembrad cada amanecer sonrisas y alegría  
en los calendarios de los días del tiempo.  
Sabed que quise terminar en pie,  
como los álamos,  
y que el destino y la vida  
doblegaron mis rodillas junto a los árboles.

Os acompañará en la ruta mi recuerdo,  
las tardes de hogueras y humo, más allá de la ciudad.

Y cada tarde de niebla y juncos,  
encended en silencio cirios amarillos,  
junto a la fragancia de las últimas rosas blancas  
que aún queden en mi jardín...



© Foto: José Luis Moya Palacios

**S**er solitario entre las cuatro paredes de casa.  
Resignarse al tiempo,  
cuando dolor y vacío atraviesan el corazón.  
Poco a poco, abandonar las palabras de otoño  
para adentrarse en las oscuras prisiones del invierno.  
Amanecer, un día más, amarrado a esa soledad  
de las hojas ocres de las parras,  
al descolorido silencio de un arco iris tras la ventana.  
Soportar la muerte de los árboles talados,  
mientras te acercas al borde oscuro de la vida,  
por las horas de la niebla.  
Hoy, colecciono pétalos de rosa y pensamientos sin perfume  
en las páginas de un libro.  
Sillón de viejas mimbres.  
Habitación vacía.  
Sólo humo de zarzas y rastrojos  
a las afueras de la ciudad.  
Llega lenta la tarde a las palomas ciegas,  
a los helechos, a las últimas manzanas

de mi frutero de cristal.  
Mientras alcanza la noche los castaños,  
es un peso la soledad bajo los párpados del alma.  
Ron y café. Una copa más. Sangre en los ojos.  
Enciendo mi última vela de tristezas.  
Tal vez hoy, en el firmamento, haya muerto Dios...  
Tengo el corazón vacío  
y en el cielo, no brillan las estrellas...



**N**o tengo ya pasión, ni razones,  
ni propuestas para la fantasía.  
Se acabaron los días de sol y mar;  
los sueños, hoy están de luto...  
Busco retroceder a mis otros pasos de infancia,  
y el tiempo me ha dejado solo en esta orilla.  
Ya no hay besos, ni risas de niños,  
ni días azules para las cometas...  
Rebusco el pulso de lo absoluto  
en un vaso de vodka y ron.  
Y no hay nada más allá de la indigencia de los ojos,  
y la pobreza de mis bolsillos.  
No sé qué huellas seguir los días de tormenta y lluvia.  
Ya no queda espacio,  
para tanto vacío en el horizonte de un arco iris,  
en los adentros del corazón.  
Tengo entre mis manos  
nostalgias y cristales rotos.  
Siento que soy cangilón de noria,  
oscuro grito en el viento.

Desconozco si hay un más allá,  
tras la otra orilla del agua.  
Mientras me abrazan las sombras  
y llega el frío de la noche,  
me acercaré al mar,  
y dejaré sobre el agua y la arena  
mi ofrenda última de claveles,  
de pétalos y rosas blancas.



© José Luis Moya Palacios

**L**ueve.  
Sopla el viento en la escollera.  
La alargada sombra de los eucaliptos,  
pinta lapislázulis azules,  
en los escritos que traza el agua.

Una copa de jerez, grita melancolías al mar  
desde el silencio de la mirada.

Flota la soledad en la calma de mi salón.

He cumplido el plazo de mi historia  
en los años que se me dieron para vivir.

No queda demasiado tiempo  
sobre el camposanto de lirios.

Camino ya por el envés de la pendiente,  
quemando a solas recuerdos y viejas cosas...

la última noche de San Juan.

Estar desnudo. Ser nada.

Ser nadie al final de la vida y las cosechas.

Para que no me olvides, antes de partir,  
tatuaré mi nombre en el tronco de los abedules,  
en el deseo de que la escritura  
sea en tu mirada recuerdo.

Luego, abrazado a la rosa de los vientos y a mi mástil,  
me entregaré solo, a las últimas luces del mar...



© Foto: José Luis Moya Palacios

**S**aber de nuevo el mar,  
las noches del verano.  
Fantasía para una isla sin nombre.  
Se acabó ya la primavera en tus ojos  
y sobre los rastros no crecen amapolas.  
Acaricia con tus manos mi piel en esta jungla  
de soledades y vacíos.  
Planto maíces tardíos cada invierno  
y escribo poemas de lumbre  
en servilletas de papel.  
Pregunto a mis fotos amarillas por el ayer.  
Y las horas se han marchado con las hojas ocre  
por las albuferas del tiempo.  
En ese nuestro país de lo imposible,  
tengo sed de noche bajo tu ropa.  
Frente a una vela de cera que se acaba,  
deshojo margaritas muertas,  
esperando que vuelvas.  
Y no hay caminos en la nieve,  
y la oscuridad sabe a cristales...



José Luis Moya Palacios

**S**entado al borde de la arena,  
siento el grito de la mar.  
Moja la brisa mi cara  
y es noche de luna llena.  
Aquel faro de luz intermitente  
en el horizonte de la bahía.  
Atrás, quedan las calientes arenas del verano,  
la luz azul de las cometas,  
los silencios impuestos al agua  
por piedras, conchas y caracolas.  
Dame, noche, un beso de paz  
en mi frente a solas.  
Peregrino en los caminos del tiempo,  
rezo una oración de sigilos por los que ya partieron.  
Pienso en las gaviotas del viento,  
en aquellas primaveras de niño en las palmas de las manos,  
en el pálido brillo de mi estrella,  
en el oscuro silencio de los peces  
y en el dolor de los claveles marchitos  
que arroja cada amanecer el mar.  
Me acurruco con amor junto a mis húmedos recuerdos  
y dejo pasar el negro carbón de las sombras.

Luz de luna. Reflejos de espuma en las olas.  
Rueda el destino de la noche  
por el lento latido de la brisa.  
Estar vacío para ser llenado...  
dejar pasar la paz del tiempo.  
Abrazado al silencio,  
soñar nuevas playas mirando al cielo,  
y sentir, a solas,  
la interminable oración de murmullos  
que reza el mar...



**D**unas de arena y palmeras  
por donde se oculta el sol.  
Aquí estoy a solas,  
en esta playa abandonada.  
Queda el agua prisionera de la bajamar,  
vestida con efímeras túnicas blancas.  
El silencio se oculta con sigilo entre las cañas,  
mientras el corazón se hace preguntas:  
¿En qué puerto descansarán las nubes,  
más allá del mar?...  
¿Dónde pasarán la noche las gavotas  
que regresan al alba por el horizonte,  
embriagadas de azules?...  
¿Cuál será la tumba de los peces,  
cuando llegue su día  
y les rompa el corazón el mar?...  
¿Dónde ir cuando la rosa de los vientos  
deposite un sudario de espuma sobre los ojos?...  
¿Qué pasará cuando mueran los árboles,  
cuando las luces del amanecer  
decapiten las rosas del alba?...  
Prendo sentimientos y besos,  
más allá de las palabras,

en el murmullo de los deseos...,  
hasta que se ponga el sol,  
hasta que la pleamar de la noche  
y el perfume de jazmines  
inunde de paz el corazón del mundo.



**D**espertar contra el rumor del océano.  
Realidad sin sueños,  
mientras se acuestan las estrellas.  
Las palabras del mar y las olas,  
jamás envejecen.

Llega el milagro del alba errante a mi ventana.  
Rosas y mandarinas tiñen el horizonte.  
Nuevo día de sol y tulipanes.  
Siembro descalzo deseos azules  
sobre aquellos recuerdos de infancia.  
Cruzan despacio el cielo  
una bandada de gaviotas.  
Me duele transitar el último tramo de la vida,  
mi soledad y la del mar.  
Han pasado veinticuatro horas  
desde las lluvias de ayer  
y aún hay agua dulce  
en el oxidado recipiente de hojalata  
con el que riego las hortensias.  
Arrastro mis pies por el pasillo,  
buscando recuerdos de ayer y sol junto a mi barca.  
Y mientras deposito mensajes de amor en botellas de cristal,  
sigo aún queriendo aprender  
el último lenguaje de la luz del mar.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**S**olitaria playa del silencio a la que regreso.  
Arenas ya cansadas.  
Hambre de aprender los idiomas del agua.  
Queda una claridad magenta en las cúpulas del cielo.  
Luchar por el único camino ascensional hacia la cima del tiempo.  
Desnudarse de las propias herrumbres y cadenas de barco escorado.  
Perdonar, abrir el corazón de par en par.  
Lavar el alma con la lluvia...  
Gaviotas prisioneras de la luz  
peinan una y otra vez el cielo.  
Plenitud de mar en las lindes del espíritu.  
Tengo arruinado el corazón de caprichos y deseos.  
Aquí estoy, de rodillas frente al mar,  
los labios cerrados, la palabra ausente,  
abrazando los ojos la plenitud del horizonte.  
Peregriné las historias de la vida,  
busqué, amé y quise.  
Intenté llenar los laberintos del corazón,  
encontrar respuestas, saber orar desde el olvido...  
Cobijé mientras supe,

la paz del camino en el cuenco de las manos.  
Soñé, reí, construí con pasión mi futuro.  
Al final, el mar y la vida, me dejaron varado  
en esta orilla de mi playa a solas.  
Busco las lluvias del cielo sobre el alma,  
como purificación para heridas y vacíos.  
Dios de los amaneceres del océano:  
ciégame los ojos con la luz de las palmeras,  
con la paz de las campanas,  
con el silencio de lirios y cipreses sobre la hierba,  
con los sueños, para siempre,  
del más allá de ese horizonte del mar.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**T**arde de plenitudes,  
de sol y barcos de velas blancas.  
Camina lenta la tarde  
sobre los contraluces del agua.  
Juegan niños en la arena  
mientras cifier el aire las cometas y los juncos.  
He regresado de la vida  
a esta playa tras los estuarios y escolleras,  
donde quiso anclarme el corazón.  
Sobre los caminos del mundo,  
quedaron tronchadas margaritas y azucenas.  
Atravesé los bosques del viento y todas las primaveras.  
Atraqué en las tardes de amor y vino.  
Tejí demasiadas guirnaldas de ternura y rosas  
para el cuello de las mujeres.  
Abandoné noches de besos de fresa y carmín,  
en el borde de vasos de cristal.  
Permití a mi libre corazón,  
buscar puertos equivocados.  
Dejé escritos demasiados poemas de amor,  
en inservibles servilletas de papel.  
Hoy estoy aquí, de regreso,

en los postreros calendarios,  
en la última calle de la playa de las campanas.  
Partieron con las lluvias de abril,  
los últimos trenes y barcos.  
Aquí, a solas estoy, las manos vacías,  
sin nada, sin nadie, sin necesidad del grito de las palabras,  
en este silencio que a solas va conmigo.  
Se ha terminado el tiempo del camino,  
no tengo más rutas que recorrer.  
Quemé todo mi ayer en la hoguera de San Juan,  
y hoy, el corazón desnudo,  
está listo para partir.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**E**l mar, mi mar...  
Tanta muerte, tanta vida...  
Esos tallos de las rosas,  
que se elevan con hambre de una aurora más.  
Caminar sobre el asfalto y la hierba,  
recorrer madrugadas vacías,  
buscar sin hallar en las junglas del tiempo,  
en las madrugadas de niebla....

Una mirada final, más allá de mi puerto y de mi mar,  
de mi larga ruta de espigas, sueños, y travesías.

He subido, he bajado,  
he caminado a solas demasiado.  
Y no queda espacio para tanto vacío.

Sueño días de adiós en el horizonte,  
despedidas, besos de noche en la boca,  
atajos de pies descalzos en los caminos,  
ternura compartida sobre la hierba nacida,  
un sol más allá del cielo,  
y mañanas de inocencia para siempre,  
en el confín de mi mundo y de mi tierra....

Y sigo ahí, en mi bahía de inviernos en soledad,  
sin ruta ni mapas en los ojos,  
brazado a las tablas de mi barco,  
sin rumbo, sin ancla ni timón...



© José Luis Moya Palacios

**C**amino por días de sol y lluvia  
y va el corazón de puerto en puerto.  
Sabe el tiempo a tan poco,  
que lo cuelgo de una estrella cada noche  
para que en mi vida sea sólo olvido.

Invento inviernos de helechos y llanto,  
y canciones de agua clara y risas.

En las orillas de mi playa de escollos y arena,  
cada día recojo los restos de mis naufragios,  
calzo mis sandalias, y me pongo en ruta.

De camino compro a los ojos la paz de las mañanas de abril,  
y la luz de los castaños esas tardes de lluvia.

Mientras germina la avena y nacen nuevas alboradas,  
rotulo la tierra y planto en silencio romeros y acacias.

Al llegar a la última pendiente,  
me paro y escucho el rumor del viento.

Deshabitado paisaje.

Horizontalidad de chopos desnudos.

Verticalidad de cielo.

Frente a la primavera del mar  
extiendo los brazos en cruz,

con hambre de plenitud en el corazón  
y nostalgia honda de inocencia y de magnolias blancas.  
Luego, me siento a la puerta de casa...  
veo llegar la tarde,  
recuerdo... y sueño....



© Foto: José Luis Moya Palacios

**V**olver a empezar...  
Amanecer de caramelo.  
Silencio impuesto por la ausencia de la lluvia.  
Al otro lado del azogue de los espejos,  
aún sigo vivo.

Abandono un ramo de margaritas y claveles blancos  
bajo tu almohada, para ser sólo recuerdo.  
Una taza de café tras los cristales...  
Sólo tú me empujas al vacío de grafemas y palabras.  
Eres lo que me sobra y lo que me falta  
para no cesar de escribir.  
Y aún estás aquí, entre recuerdos y pensamientos,  
mientras el ayer y el hoy  
se me escapan por entre los dedos de las manos...  
sin que sepa retenerlos...



**R**emo día tras día entre silencios y palabras.  
Se alarga el tiempo de olvidar y aprender.  
Mientras surco la vida,  
pinto sucios arco iris y tormentas,  
graffitis negros sobre papel.  
Pasan los años bajo el cielo y no hay atajos.  
Aquella isla sin mar...  
La infancia, el ayer, los besos de madre...  
El perfume de las rosas.... Y ahora la sed...  
Y tú durmiendo entre mis sueños y ojeras...  
Sigo escalando la vida, removiendo piedras y guijarros,  
Sembrando espigas, plantando flores sobre la tierra.  
Y sólo encuentro, en el confín de la tarde,  
humo de hojas quemadas,  
y soledad sin besos al final de la calle...



**R**Ecorro los pasillos del invierno  
con monosílabos en los labios  
y silencio en el corazón.  
Jardín repleto de hojas...  
Urge sobrevivir hasta que llegue otro verano.

No sé qué hacer con el resto del día,  
con los sueños rotos,  
con mis ojos húmedos de lluvia,  
con los gorriones mojados posándose sobre la ventana.

No sé qué hacer con el silencio de mis pasillos,  
con las goteras del desván,  
la soledad de los espejos y las tablas rotas.

No sé qué hacer  
con tanto tiempo perdido entre las manos,  
con las luces del alba,  
con la niebla del amanecer.

No sé qué hacer con los días sin sol,

con mis húmedos poemas,  
con las nostalgias y mis barcos de papel.

No sé qué hacer con la ternura que me sobra,  
con los besos nunca dados,  
con las noches sin estrellas y las horas vacías.

No se que hacer cuando la navidad llega,  
mueren los abetos  
y sólo tengo aún siete auroras para vivir...



**S**aber de nuevo el mar,  
las noches del verano.  
Fantasía para una isla sin nombre.  
Se acabó ya la primavera en tus ojos,  
y sobre los rastros no crecen amapolas.

Acaricia con tus manos mi piel en esta jungla  
de soledades y vacíos.

Planto maíces tardíos cada invierno  
y escribo poemas de lumbre  
en servilletas de papel.

Pregunto a mis fotos amarillas por el ayer.  
Y las horas se han marchado con las hojas ocres  
por las albuferas del tiempo.

En ese nuestro país de lo imposible,  
tengo hambre y sed de noche bajo tu ropa.

Frente a una vela de cera que se acaba,  
deshojo margaritas muertas,  
esperando que vuelvas.

Y no hay caminos en la nieve,  
y la oscuridad sabe a cristales.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**C**abalgar la vida. Peregrinar desencantos.  
Ir a la deriva para encontrar naufragios.  
Sueños de mazapán perdidos entre girasoles.  
La vieja bandera de ayer...  
queda al viento del horizonte.

Mientras asciende el humo a las afueras de la ciudad,  
converso con el silencio que es mi sombra y compañía.

Las solitarias bajamares de la tarde.

quemán los ojos de ron añejo y café

Ropa blanca tendida al viento.

Preñado está el cielo de nubarrones.

Y ya no hay agua en los cangilones de noria.

Los crepúsculos teñidas de nostalgia,

colecciono pétalos de rosa, hasta que llega la noche

y el alma llora prendida en los alambres de la cerca.



© Foto: José Luis Moya Palacios

**G**rito al viento esa soledad de madrugada...  
Te busco, cansado, en el camino de la luna,  
bajo el silencio de las acacias,  
en la espera quieta de las cosas.

Crece la hierba sobre la tarde  
y lentas, van muriendo las palomas.

Me duele esa soledad de invierno  
La tristeza del cielo contra los juncos.

A tientas busco una eternidad para ilusiones nuevas,  
mientras los gusanos de seda terminan sus capullos.

Fría madrugada, un día más, tras las ojeras.

Y el alma del corazón sin norte ni estrellas,  
sin rosa de los vientos,  
sola,  
a la deriva....



**D**os vasos de cristal sobre una mesa.  
Aquella mirada tuya y mía, frente a frente,  
y el amor como fruta madura entre las manos.  
Dibujamos corazones en la piel de los árboles  
y escribimos historias de deseos sobre la hierba.

Y tanta pasión y sed a flor de labios...

Verdades y mentiras. Silencios imposibles...

Nafragaron un día

nuestros sueños y deseos bajo tu camisa blanca.

Balanceamos las últimas palabras

en el columpio de aquella tarde de encinas y abril.

Hoy, más allá del tacto de la soledad,

sé que no hay nada...

Arboleda yerta, maíces cortados, mirada ciega...

Duermen los ojos las huellas de la vida

y no hay palabras de amor en el crepúsculo...



© Foto: José Luis Moya Palacios

**A**ngosta ruta hacia otro amanecer.  
Día a día, sobre hambres y cangilonos de noria  
dejo escritas soledades y nostalgias.  
Pasó la infancia, los días de mar y girasoles.  
Pasaron, una a una,  
las noches de San Juan y los tomillos.  
Pasaron las auroras sobre la playa,  
los lacres de aquellas tardes de verano y arenas.  
Pasaron las canciones de Bob Dylan y Sabina,  
mientras sobrevolaban el cielo las cigüeñas...  
Amaneceres nuevos, tardes, noches y domingos.  
Y hoy aquí, encallado en esta playa de memorias,  
mentiras, verdades y contradicciones.  
Huérfano de besos y deseos,  
aquí estoy, al final del camino,  
en la indigencia de las manos y las arrugas en la frente,  
esperando, contra esa otra soledad del tiempo  
que ya acaricia atardeceres, lirios y despedidas...

# ESQUEMAS MUSICALES

Mientras escribía estos poemas, me acompañaron algunas de las siguientes piezas musicales, cuyos intérpretes y pistas te ofrezco. Entiendo que los gustos musicales son muy plurales y diversos, por lo mismo, la valoración que hago de cada álbum es posible que sea muy subjetiva.

Título	Intérprete	Álbum/ pistas
Anael greatest gifts		Pista 6
Anywhere	Relax	Pistas: 3-6-8-9-12
Aromatherapy	Aromatherapy	Pistas: 3-4-7
Aschera	Whales of atlantis	Todo el CD sugiere calma
Atna Shradda	Diviniyy 3	Todo el CD muy bueno
Bandary	Bird Song	
Bandari	Breezy Valley	Todo el CD muy bueno
Bandari	California Garden	Todas las pistas sugieren calma
Bandari	Coutryside	CD Suave, tranquilo
Bandari	Cristal lake	Todo el CD muy bueno
Bandari	Dreamia Garden	Pistas: 1-3-4-5-6-6-9
Bandari	Emerald Valley	Todo el CD muy tranquilo
Bandari	Garden of Dreams	Todo el CD muy bueno
Bandari	Glen Abyss	Todo el CD muy bueno
Bandari	Heaven	Todo el CD muy tranquilo
Bandari	Hilly scenery	Pistas: 1-13-14
Bandari	Love Spa	Todo el CD muy bueno
Bandari	Lunar in forest	Todo el CD muy bueno
Bandari	Midsummer Night's Dream	
Bandari	Nist	Todo el CD muy bueno
Bandary	One day in Spring	Pistas: 1-2-5-9-13
Bandari	Piano Paradise	Pistas: 1-6-9-10
Bandari	Reflections: Zeit zum Träumen	Vol 1: 2-3-7-9-12
Bandari	Reflections: Zeit zum Träumen	Vol 3 Todo el CD muy bueno
Bandari	Reflections: Zeit zum Träumen	Vol 4 Todo el CD muy bueno
Bandari	Reflections: Zeit zum Träumen	Vol 5 Todo el CD muy bueno
Bandari	Rhine River	Todo el CD muy bueno
Bandari	Showing the scene	Todo el CD muy bueno
Bandari	Silence with sound from nature	
Bandari	Sow in Winter	Todo el CD muy bueno
Bandari	Spray	Todo el CD muy bueno
Bandari	Spring	Pistas: 6-7-8-10
Bandari	Summer Day	10-13
Bandari	Sunny Bay	Todo el CD muy bueno, tranquilo
Bandari	The alps	1-4-12-13-14
Bandari	The Best Green Music For Health	My Lagan Love

Bandari	The poetry of nature	Todo el CD muy bueno
Bandari	Tidings of yoy	Pistas: 3-4-5-6-7-14-15
Bandari	Travelling Home	Pistas: 3-6
Bandari	Wonserland	Todo el CD muy bueno
Bill Douglas	Eternity Sunrise	CD tranquilo
Bill Douglas	Kaleidoscope	Pistas: 6-7-9
Body & Mind	Sleep	CD bueno, tranquilo
Café Anatolia	Estambul 2010	Pista: 1
Clannad	Magical Ring	
Constance Demby	Set Free	
Crann Ull	Clannad	Pistas: 4-5-6
Crow de House	Limited edition Live Album	Pistas: 4-14
David & Steve Gordon	Garden of serenity III	Inner Music Series
David Antoni Clark	Amethystium	Evermind
David Lanz	Fiding Paadise	CD muy bueno y tranquilo
Deuter	Terra Mágica : Planet of light	CD bueno
Elena Leda	Maremannu	Pista: 6
Erhu	Jia Peng Fang	
Eric Aron	Espace Relaxation	Pistas: 1-2-3-4-5-6-7
Frank Lorentzen	Harmonic Resonance	
Gadaf	The best of	Pistas: 4-5 Todo relax
Gandaf	Between Eart and Sky	
Hans Zimmer	Millennium	Pista: 4
Hoe Hisaishi	Fredom	Piano Histories. Pista: 4
Inner Hrvest	Pushkar	The Shore
Inner Hrvest	Pushkar	Ful Moon
Jim Chappell	Acádia	Muy tranquilo Piano
Kevin Kern	In my life	
Kevin Kern	Embracing the wind	Todo relax
Kevin Kern	Beyond the sundial	Kristen´s Serenade
Kevin Kern	2004 Kevin Kern Asia Concert	Vol 1-2 muy bueno
Kitaro	Peace on Eart	Navidad
Llevellyn & julian	Swming with Dolphins	Pista: 8
Llewellyn & Robin	Reiki	
Butterfield		
Mannheim Steamroller	Fresh Aire	Interlude II
Mannheim Steamroller	Fresh Aire	Sonata
Mario Kirlis	Relájese	Pistas: 1-2-3-5
Masaje	Golden temple Music	Sawadika
Masaje	Golden temple Music	Mayestic
Masaje	Golden temple Music	Beyond islands
Masaje	Golden temple Music	The wit island
Meditation	Clasiscl relaxation	Pistas: 1-2-3-
Medwyn Goodalll	The Dolphin	Todo el Cd relajante
Michael Hoppé	Solace	
Michael Hoppé	The un forgetting heart	Pistas :2-4-5-6-10
Michael Hoppé & Tim	The yearning	Todo el CD muy bueno y tranquilo
Weater		Pistas: 1-4
Michael Hoppé & Tim	Romances	
Weather		
Michael Hoppé & Tim	The dreamer	Tomances for alto Flute Vol 2
Wheater		Todo el CD tranquilo
Música para tu sesión de Yoga		Pistas: 2-4-5-6-7
Pamela & R. Copus	2002 River of Stars	Real Music Calma
Paul Winter	Greatest Hits	Vol 1: Pistas: 2-6-8-9-11-14

Peter Kater	Inside Out. Not for Resale	Vo 2: Pistas: 7-8-9-12-14-15
Peter Kater & R Carlos Nakai	Improvisation in concert	
Peter Kater & R Carlos Nakai	Migrations	
Philip Chapman	Radiance	Todo el CD muy bueno
Reiki	Ivisible Healing	
Relax 1	Relax 1	Todo el CD muy bueno
Ric Wakerman	Aspirant Sunrise	
Ron Korb	Taming The Dragon	Flauta: pistas 2-4-5-7-8-12
Russel Walder	Pure Joi	
Sanamsin & Sat Deva	Akwara	Todo el CD muy tranquilo
Secret Garden	With special Guests	Pistas: 5-6-12-13
Songs of Sanctuary	Adiemus	Pista: 6
Sonidos de la naturaleza	Tierra, aire, agua fuego	Pistas: 2-6-8
Sthefanos Korkolis	Firs Touch	Pista: 2
Symphony	Frederic Delarue	
Terry Oldfield	Reiki Harmony	
Terry Oldfield	In the presence Of Light	
Terry Oldfield	Earth Spirit	The world Music Collection
Terry Oldfield	Angel	
Terry Oldfield	A time for peace	Bueno
The Light of Tao		
The Terapy Room	Music for massage	Stairway
Tim Janis	December Morning	
Timeless	Legends Series	Todo el CD muy bueno, traquilo, relax
Tony O'connor	Whispering Sea	Pistas: 1-2-3-4-7
Wim Mertens	Parte extrapartes	
Yann Tiersen	Rue des cascades	Pistas: 3-11
Yuichi Watanabe	Piano my heart	Todo el CD muy tranquilo



# CREDITOS

José Luis Moya Palacios nace en la Fuente de San Esteban (Salamanca).  
Se inicia en la docencia como profesor en (Santander-Valladolid).  
Cursa Psicología en la Universidad Pontificia (Salamanca). Licenciatura sobresaliente fin de carrera.  
Dedicación apasionada al campo de la clínica infantil.

- Psicólogo Clínico. (Universidad Pontificia de Salamanca)
- Psicólogo del lenguaje (Escuela Superior de Psicología: Universidad Pontificia de Salamanca).
- Master en Psicología Sofrológica. (Andorra: Alfonso Caycedo).
- Psicólogo del Equipo de A.T. del Ministerio de Educación y Cultura.
- Profesor de E. Secundaria.
- Profesor A. Universidad de Salamanca (Dpto. de Psicología Básica, Psicobiología y Metodología de las Ciencias del Comportamiento).
- Hipnopsicoterapeuta.
- Miembro de la <<American Association of professional Hypnotherapists>>.

A lo largo de la geografía española ha impartido numerosos cursos de sus especialidades, tanto en entidades públicas como privadas.

Con más de 50 ponencias presentadas a diversos congresos de su especialidad. Más de 70 publicaciones inéditas en el campo de la clínica, la psicología y la informática: Revista: European Mac, Padres y Maestros, Anales Iberoamericanos de Foniatría, Patio Abierto, Anales Otorrinolaringológicos Iberoamericanos, Estudia Pedagógica, Siglo Cero, Amarú E., Comunidad Educativa, etc.

Desde la Editorial Anaya, ha publicado dos libros de psicología para alumnos y profesores de la LOGSE (2001). (4 Reediciones).

Tras varios años de investigación, ha editado dos CD sobre <<Técnicas de Relajación Infantil>> (1993).

Posee publicados varios libros de poemas:

- "La noche de las lilas. Salamanca 2001
- "Al final del arco iris. Salamanca 2001

Igualmente ha publicado diversos poemas en formato CD

- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: nº 10: Las cuatro estaciones. Formato CD. Porfolio. 3,5 MB, Enero, Madrid, 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: nº 10: A mis hijos. Formato CD. Porfolio. 3,5 MB, Enero, Madrid, 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: nº 10: Desde el arco iris. Formato CD. Porfolio. 3,5 MB, Enero, Madrid, 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: nº 10: Desde lo profesional. Formato CD. Porfolio. 3,5 MB, Enero, Madrid, 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: nº 10: Reflexiones. Formato CD. Porfolio 25K, Enero, Madrid, 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: Bajo la luz del sol. nº 17. Septiembre: Formato CD. Porfolio. 9,3 MB de desarrollo, Madrid 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: Homenaje al viejo Plus nº 17. Septiembre: Formato CD. Porfolio. 16 MB de desarrollo, Madrid, 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: Recuerdos del ayer nº 17. Septiembre: Formato CD. Porfolio. 14,7 MB de desarrollo, Madrid 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: Cuando la flor se hace poema nº 19. Noviembre: Formato CD. Porfolio. 16,4 MB de desarrollo, Madrid 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: Nostalgia en el amanecer nº 19 Noviembre: Formato CD. Porfolio. 16,4 MB de desarrollo, Madrid 1996.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD: Ver, oír sentir y soñar nº 20 diciembre: Formato CD. Porfolio. 7,1 MB de desarrollo, Madrid, Marzo, 1977.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD Nº 22: Junio. Contraluces interiores: Formato CD. Porfolio. 5,1 MB de desarrollo, Madrid 1977.
- José Luis Moya Palacios. Revista MACWORLD nº 22: Junio. Olor a tierra mojada.: Formato CD. Porfolio. 2,5 MB de desarrollo, Madrid 1977.

Miembro de la tertulia literaria "Papeles del Martes" donde también ha publicado de forma colectiva.

- "Papeles del Martes: nº 26 Pág. 26 Salamanca. 2001.
- "Papeles del Martes: nº 27 Pág. 8 "Un poema nace" Salamanca. 2001
- "Papeles del Martes: nº 28 Pág. 34: Salamanca 2002.
- "Papeles del Martes: nº 29 Pág. 12: Dos poemas a mi madre. Salamanca 2002
- "Papeles del Martes: nº 30 Pág. 20: Ayer de Amanecida. Salamanca 2003
- "Papeles del Martes: nº 31 Pág. 15: Sueños perdidos, Morir despacio, Paz. Salamanca 2003
- "Papeles del Martes: nº 32 Pág. 22: Dos poemas: Al Alba. Tarde. Salamanca 2004

#### **OTRAS PUBLICACIONES:**

- Poesía: Grupo Álamo. "Plaza de San Esteban" Salamanca. 2002.
- Revista Literaria: Luces y Sombras: Fundación María del Villar Nº 20, 2003: Los cuatro elementos. pag. 144.
- Revista L´Aceña: Alba de Tormes, pueblos y comarcas: Sec. Páginas poéticas: "Besos para el camino" Nº 12 Enero Marzo, 2003, Pág. 30-31.

#### **PREMIOS**

- Primer premio en el Certamen internacional "Pluma de oro de Poesía 2001" con la obra <<Besos de Cristal para el Camino>>. Alcorcón. (Madrid) 2001.
- Finalista en el certamen literario "X premio de poesía de Peñaranda de Bracamonte 2003"
- Primer premio de Poesía del <<XIX Certamen internacional de Poesía "Gabriel y Galán" 2004. Poemario: Remando hacia el corazón>>Guijo de Granadilla (Cáceres).

- Premio segundo a la mejor colección de fotografía "La Gaceta", VII Rally Fotográfico de Alba de Tormes. Octubre 2004.

Desde la utopía, sueña... aunque pisa la tierra firme del presente.  
Apasionado de la docencia. Cree en la educación como obra de vida.

Constante e incansable en el trabajo. Con voluntad de ser, siendo, mientras exista la esperanza.

EL corazón y la mente siempre en busca de proyectos y caminos nuevos por descubrir, mientras va en ruta hacia alguna parte.

En tanto llega la tarde en los cuatro puntos cardinales, y la madurez de las arrugas en la frente, la rosa de los vientos le impulsa al optimismo, a la esperanza de mejorar la vida, el mundo, los hombres, desde la insignificancia planetaria de sí mismo.

Su horizonte: la vida en plenitud.

JOSE LUIS MOYA PALACIOS

San Pablo 66-80 1 º C, Esc. 2

37008 Salamanca

Tel: 923-269665

Correo electrónico:

jlmoyp@ono.com